

Miradas



EL MURO DEL ESCRITOR

Miradas

www.muroletras.com

Este libro no podrá ser reproducido total ni parcialmente sin la autorización expresa de los titulares.

Todos los derechos reservados.

Miradas, 2018

Printed in Spain-Impreso en España

PRÓLOGO

El Muro del Escritor convocó la IV edición del Concurso Literario de Microrrelatos y Micropoemas “Nuestros Mayores”. Este libro es fruto de la recopilación de las mejores obras recibidas para participar en dicho concurso, y su título, *Miradas*, está inspirado en el microrrelato ganador titulado *La pelea de miradas* y cuya autoría corresponde al escritor español Rafael Mateos.

La convocatoria del concurso tiene el doble objetivo de homenajear a las personas de la tercera edad al mismo tiempo que ofrece la posibilidad de dar a conocer la obra literaria de nuevos autores mediante la edición de la antología correspondiente, todo ello en el marco de la oferta cultural de *El Muro del Escritor* que tiene como principal finalidad extender y fomentar la inclinación hacia la lectura y la escritura creativa.

Es necesario el estudio y análisis de la etapa de la vida por la que atraviesan las personas mayores, y también su reconocimiento como auténticos valores de la sociedad y pilares de la familia. Sus conocimientos de las tradiciones y los valores humanos, unidos a la enorme generosidad y amor que les profesan a sus descendientes, hacen de sus enseñanzas un legado que se transmitirá de generación en generación para ayudar a vivir a todo aquel que decida dedicarles un poco de su tiempo.

Los abuelos tienen la importantísima misión de transmitir la historia y la tradición de la familia, así ayudan a los nietos a construir su propia historia y a aumentar sus conocimientos. Una relación generosa entre los abuelos y los nietos permite crear entre ambos vínculos de confianza y lazos afectivos que puedan dar lugar a la transmisión de valores morales y a que estos sean fácilmente asimilados. Y al mismo tiempo que sucede esto, los abuelos, en presencia de los nietos, se renuevan personalmente y pueden tener más participación en la familia, así se sentirán más integrados y actualizados. A ellos les queremos dedicar este libro que supone un merecido reconocimiento por su inestimable legado.

Agradecemos a todos los autores que enviaron sus obras al concurso la participación en el mismo y felicitamos de nuevo desde aquí a los autores que han sido destacados con premios.

Por último, no olvidamos manifestar nuestro agradecimiento a todos aquellos que colaboran desinteresadamente con nosotros de cualquier forma para que este proyecto de difusión cultural siga adelante.



CONCURSO DE MICRORRELATOS
"NUESTROS MAYORES"





GANADOR

RAFAEL MATEOS -España-

La pelea de miradas

La pelea de miradas seguía su curso, hasta que de repente uno de los dos guiñó un ojo. Era para anunciar su muerte, el otro tipo había disparado primero.





MENCIÓN ESPECIAL

Alzheimer

—Noche de mierda...—maldice, insomne de preocupación, mientras espera el regreso de un hijo que tal vez no tenga.

DIEGO MIGUEL ALBA -Argentina-





MENCIÓN ESPECIAL

Mariposas

Le agradaba verlas volar de flor en flor imponiendo alegría en su bonito jardín. Adoraba a las coloridas mariposas. Un día, asustado, nos dijo que quería hacer una consulta al médico. Sentía un suave cosquilleo dentro de su abultada barriga después de haber dormitado durante la siesta en el jardín con la boca abierta y creía haberse tragado una mariposa. Pero no le dejamos. Sabíamos que el abuelo se había enamorado.

JUAN CARLOS VELAZQUE -Argentina-





MENCIÓN ESPECIAL

El eslabón perdido

La continuidad se interrumpe, les explicó la maestra, hay un eslabón perdido entre el hombre y el mono. Josef regresó feliz a casa, tenía una explicación para su madre, tan afligida porque no encontraba la relación entre ese adorable abuelo que les cantaba canciones tirolesas y el carnicero de los diarios, jefe de un campo de concentración.

JUAN PABLO GOÑI CAPURRO -Argentina-





MENCIÓN ESPECIAL

Concurso de belleza

La antigua reina de la belleza consulta su espejo para seleccionar una sonrisa.

KEITH SIMMONDS -Francia-





MENCIÓN ESPECIAL

Con otras intenciones

Malena, compungida, mostraba síntomas de angustia. El peinado deshecho, ojeras oscuras, el cuerpo doblado en el asiento.

Fabio creyó que tenía la oportunidad que deseaba. Se acercó solícito y tomó la mano de la mujer de sus sueños.

—Te ofrezco una oreja atenta a tus pesares.

Malena lo aceptó, pero no resultó nada bueno de ello. Él no sale de la casa sin un gorro y ella no sabe dónde meter su tercera oreja.

JUAN PABLO GOÑI CAPURRO -Argentina-





MENCIÓN ESPECIAL

Una nueva vida

Después del sermón, un pecador ciego ve la luz y decide elegir una nueva vida.

KEITH SIMMONDS -Francia-





Amores que matan

Uno y otro escalón, silente subía hasta el lecho con la mente nublada por la ira, en su mano derecha temblorosa el instrumento de su venganza. Conocía lo que sucedía tras la puerta, climax infiel, sobre sábanas con aroma a su colonia. Trece escalones, con ambos pies en el último, vaciló una brizna de tiempo, Uno, otro y tres más sonaron los disparos, corrieron los hilos rojos. Si motivo tuviese la amada para tal traición, ya putrefacta, maloliente, no podría emitir palabra alguna, sin alma.

ALEXANDER BLANCO -El Salvador-

El sol entre las velas

Son completamente iguales. Vistas desde lejos, como también de cerca, lo son. Entonces ¿por qué somos tan diferentes cuando nos quedamos frente a ellas, esperando a que primero enciendan y luego apaguen su efímera luz? No nos damos cuenta de que vamos, como que muy deprisa por la vida; así que al menos, y durante el día de hoy, seamos el mismo tiempo intermedio y perpetuo, capaz de conseguir que al unísono le cantemos todos, mientras sopla y apaga setenta y pico velas, cumpleaños feliz.

ALFONSO SEBASTIÁN L. LORENZO -España-





Mami

Dice que hay que aprender a ahogar las penas, asumir los errores y peinar diariamente los cabellos blancos. Se sienta en su mecedora y me cuenta viejas historias de familia. Yo la observo cuando habla, como mueve sus manos y esos ojos vidriosos rodeados de bolsas. Otro día más. Hoy parece algo triste. Advierte mi preocupación y enseguida me invita a una cerveza fría que la acompaña con un tango de Gardel. Extiende su mano y me invita a bailar el maravilloso baile de la vida.

ALICIA GALIANO BLÁZQUEZ -España-

Su partida

Qué más quisiera yo que aplacar tu dolor, encontrar las palabras precisas que te puedan consolar, pero la partida de un hijo no tiene consuelo, solo el tiempo podrá traer algo de conformidad. No busques razones de su ausencia a tan temprana edad, no existen, por lo menos para nuestra mente terrenal. Solo nos quedan los atesorados recuerdos de todas las alegrías que nos brindó.

ANDREA CAROLINA CARVALLO SILVA -Chile-





Mi paso detendrá el tránsito

De pronto sintió que aquel momento de su vida era algo que quizás siempre hubo deseado. “Seré tan llamativa, que a mi paso el tránsito se detenga”. Había acariciado muchas veces aquella frase que representaba uno de sus más profundos anhelos y que ahora finalmente se cumplía. A sus 78 años, atravesar las tres pistas de la avenida, provocó la obligada detención de aquel nutrido conjunto de vehículos.

ARMANDO ARAVENA ARELLANO -Chile-

Sión papa

Entre tus brazos fui el niño que hizo de las tuyas. Al que cambiaste el pañal para contar la historia. El que te esperó cada día al terminar del trabajo. Quien te quitó los zapatos. A quien compraste cuadernos para asistir a la escuela. De quien un día te asombraste al ver como crecía. Que con mano dura enseñaste la educación y la esencia, cuando me encontraste con mi novia. Soy tu pasado, presente, tu fruto emancipado. Viviría lo que has vivido. Sión papa, ¡oh! padre mío, la bendición yo te pido.

BRAYNER ABRAHAN GÓMEZ BAEZ -Rep. Dominicana





Sonreír

¿Me oyes nena? -Si mamá. No me pasa nada ni estoy en la cama con un tobillo roto. Me he entretenido leyendo. Sí, hace frío; no, ya no salgo. Que sí, tranquila, soy capaz de pasar la tarde sola y resistirme a los deseos de los chicos; no, de verdad que no busco ninguna forma, tampoco imaginativas, de atraer su atención. Te dejo, venga que voy a abrir la caja de tus secretos y prepararme la sopa de pollo para comer. Adiossss. Yo también.

CALAMANDA NEVADO CERRO -España-

El erudito de mi pueblo

El viejo Ruperto compró una casa en un aburrido pueblo sin biblioteca y sin mar. Era un lector empedernido. Había adquirido ese sabio hábito en sus largas travesías navales. En el portal de su casa nos extasiábamos al escuchar sus infinitas anécdotas. Su casa, como fue su última voluntad, es ahora la biblioteca del pueblo. A la entrada pusimos la frase de Cervantes con la que él respondía cada vez que alguien elogiaba su erudición: “EL QUE LEE MUCHO Y ANDA MUCHO, VE MUCHO Y SABE MUCHO”.

CARLOS TÉLLEZ RODRÍGUEZ -Cuba-





Mamá

88 bonitos años contemplan sus manitas encogidas por vivencias de historia. El tiempo, seguramente, tiene derecho a ir cogiendo su pago de vida, ella también el suyo de aferrarse a ella como un roble enraizado. Discurre por un sendero a veces llano o de veredas empinadas y fatigosas para ella. Camina agarrada a su báculo, seguro de su mantenerse en pie. Ganas robadas al tiempo, recordando sus propios recuerdos, no quiero que los olvide nunca, son los símbolos eternos de su estupenda y disfrutada vida.

CARMEN MANRIQUE SOLANA -España-

La vida

No sé en qué momento de la vida, la alforja que todos al nacer adoptamos, se nos ha colmado, pero desde hace algún tiempo, no es lo que introduzco en la alforja, sino más bien lo que saco de ella, lo que alegra las soledades. Siento como si el pasado vivido, fuera lo mas bello e importante de la vida.

CESÁREO ROBAINA MIRANDA -España-





Nunca me olvides

No me lo podía creer, tanto tiempo, tantos intentos, pero lo hiciste. Creía, creo y siempre creeré en ti, sabiendo que el día menos pensado, en el momento menos pensado sucedería. Lo has hecho, has sido capaz de reconocermé. Quizás mañana estaremos, aunque en realidad no estemos, pero estoy convencido de que habrá merecido la alegría y no la pena. Quién sabe si el mañana se habrá llevado el pasado y el presente solo me deje un “Nunca me olvides” en futuro.

DANIEL VELARDE RUIZ -España-

El abuelo

El abuelo avanza con paso cansino, con su espalda algo doblada. Recuerdo su silueta de otrora, vivaz, de vozarrón que estremecía. Su mirada apocada por las invasivas cataratas se pierden con melancolía hacia un horizonte invisible, un gran suspiro acompaña cuando inclina la cabeza mirando el suelo, triste. —¿En qué piensas abuelo? Solo mueve la cabeza alejando, quién sabe, qué recuerdos. —Mi juventud que se escapó, querida. En todo y en nada. En lo que me resta de vida, tal vez hoy o mañana.

ELBA GRACIELA VARGAS RAMOS -Uruguay-





Paseo por la costa

Al cruzar una esquina, una máquina asesina se me venía encima, cerré fuertemente mis ojos, con asombro vi que no tenía ningún rasguño, de pronto alguien me pregunta ¿Por qué estás desnudo?... Al mirarlo vi que tenía su cabeza rota, caminamos hacia la multitud que se juntó y vimos a mi amigo en el suelo, tieso, tirado. Al ver esto un tipo decía: qué tragedia la de hoy día, uno murió ahogado en la playa y a este lo atropellaron en la Avenida Arraiga, qué infamia.....

EMILIO PRIETO PALAVECINO -Chile-

Cuentos

Se juntaban casi cada tarde en el frente de la casa. Sentados en reposeras se entretenían con cuentos, leídos y propios, más bien propios, esos que algún día escribirían y nunca lo hacían. Disfrutaban el acto de contárselos, mates de por medio, mientras los vecinos pasaban frente a ellos, acostumbrados a verlos como parte del paisaje. Y en el fondo, mientras contaban los cuentos, no lo decían, tenían la ilusión de que alguien, alguna vez, escribiera uno sobre ellos.

EZEQUIEL GONZÁLEZ TRAMA -Argentina-





Soledad, peor que cárcel

Sin trinos ya alrededor, cada mochuelo en su olivo (los hijos una suma de mensajes sin piel, los nietos independizándose entre aullidos a la luna), los veranos a menos, y las rutinas a más, ¡la soledad se me hace peor aún que una cárcel! ¡Querer querría que la escritura me compensase un tanto, jugándosela a mi memoria, pero esta desquiciada me da la espalda cada dos por tres! ¡Y solo me queda, cuando los remostosos achaques de la edad no se lo impiden, refugiarme en el gran amor de mi mujer!

FEDERICO SÁNCHEZ ALCOLEA -España-

Viejo

Los años pasan y me pongo viejo. El tiempo avanza, y no me quejo. Atrás quedan esos años de grandeza, en los que solía mirarme al espejo y ver eterna juventud. Los años pasan, el tiempo avanza. No puedo retroceder. Me es imposible recordar. Cierro los ojos, veo siluetas temblar, deformadas por los años, quebrantadas de felicidad. Hoy, ya soy viejo. Tu fiel amigo que espera, en una frágil mecedora y por ti, a toda hora.

FELIPE ANDRÉS VERGARA UNDA -Chile-





Ausencia dolorosa

—Pablo, hijo ¿qué te pasa?

—Nada, madre, que echo en falta al abuelo.

—Ya lo sé. Pero, debes hacerte a la idea de que se ha ido para siempre. La vida continúa y hemos de seguir con ella. Pero, a todo esto ¿qué echas a faltar de su persona?

—Madre, siempre recordaré sus historias, la calidez de su trato hacia ti, su presencia en nuestra vida... y la ayuda en los momentos críticos.

—Tienes razón, Pablo. Era un gran hombre, y no dudes que continuará ayudándonos.

FERNANDO ARRANZ PLATÓN -España-

Enamorados de oro

Era maestro de violín. Sobrio en su expresión, pero chistoso cuando estaba de fiesta. Tenía sesenta y cinco años, nunca se había casado, porque no conoció su amor verdadero. Un día se encontró con Mamá Canducha, una maestra de religión pensionada y con solo admirarla por unos momentos, el hombre se enamoró. Ella era viuda y tenía un hijo casado y sus nietos eran sus alumnos. Ella percibió que el profesor le ofrecía un amor nuevo y su alma se iluminó... ¡El amor nació entre los dos!

FLOR DEL CARMEN RODRÍGUEZ SEGURA -Costa Rica-





Mico mandante

El férreo coronel pasó cerca a unos contertulios que conspiraban contra la dictadura reinante. Paco, el líder del grupo, saludó al coronel: —¡Mi comandante! El coronel sonrió y continuó su camino. Los rebeldes se extrañaron con el saludo sumiso de Paco. Este, burlón, les dijo: —No es la primera vez que lo saludo así; en realidad, le estoy diciendo que él es un mico que manda: un mico mandante. Soy el único que ha tenido el valor de decirle mico en su propia cara y no terminar en el paredón.

FRANCISCO JAVIER LÓPEZ -Colombia-

"mi crepúsculo"

Un banco del jardín, antes éramos, ya no, sentado entre mi crepúsculo y la tristeza. Lloro y duelo. Llueve, custodiando mis lágrimas, humedecer mis sentidos hasta anegarlos en la sima en que tu muerte me sumió. Poco falta para seguirte, siento oscuridad. Cesaron las lágrimas celestes, mi ropa, mi cuerpo y mi vida, asolada. Al llegar a un hogar incompleto, toses me avisan que sigo sufriendo porque no estás, mi postrera compañía será un resfriado. Puta vida, cómo me maltratas hasta el final.

FRANCISCO JUAN BARATA BAUSACH -España-





A la sombra de la memoria

Cuando era niño me senté en este mismo banco. Había jugado mucho en el parque. Mi abuelo sacó una naranja y me la fue dando. La recuerdo muy dulce. Igual era por como cortaba los gajos, todo influye en un sabor, en un sentimiento. Me habló entonces de algo sobre como afrontar el futuro, sinceras palabras que se perderían para siempre. Ahora acaricio el viejo banco para que me cuente sus recuerdos. Creo que ha olvidado lo que me dijo mi abuelo. Debí atenderle más veces. Ahora lo echo de menos.

FRANCISCO LORENZO VENANCIO -España-

El viejo Juan

Juan está viejo, pero no siempre había sido así, antes su mundo tenía todos los colores, el amor tenía verdes como la esperanza, la furia en el trabajo, rojo, como una sabrosa manzana, la noche plateados, de candiles esperando a su enamorada... Hoy los cielos son blancos y grises como una alta montaña y en su silla marrón, sentado, espera que venga a visitarlo la parca.

GABRIEL FABRICIO RODRÍGUEZ GUILLÉN -Uruguay-





Hipotético encuentro

Como si lo hiciera por última vez, camina encorvado por entre una senda de filosas piedras y lamenta no encontrarse con alguien, menos con un chiquillo carente de cedazo para inquirir y quien la muerte será lo único que los horroriza, para él satisfacer la inminente pregunta. -Señor, ¿Por qué cuando das un paso paras y lloras? Le hubiera podido angustiar respondiéndole que todo era producto de las piedras que flagelaban sus pies desnudos pero lo tranquilizó al intimarlo con la muerte y concretándola.

GONZALO PRIETO BARRERA -Colombia-

Un paseo por la vida

Personas que han pasado por la realidad, recopilando experiencias. Es una etapa de la existencia. Un pozo de sabiduría. Intentan hacer partícipes de sus vivencias a la siguiente generación. Hacerse mayor no es malo. Es una transición. Los conocimientos que se adquieren son de la destreza de pasar por los recovecos de ese camino llamado vida. Necesitamos de esa veteranía para poder esquivar los golpes del destino.

GONZALO GONZÁLEZ ALONSO -España-





El gato, la luna y la dama

La Luna en los cielos aparece y los ojos, tan cansados, no la miran bien. Una mano temblorosa coloca los anteojos cabalgando en la nariz, resbalan, podrían caer y estrellarse... la Luna se mira en todo su esplendor y cuando las nubes la desaparecen, los ojos quitan la mirada hacia los cielos. Tampoco el gatito mira bien, ya tiene la vista apagada y por tanto, los anteojos de la dama van a parar a la cara del gato... porque los gatos, también merecen ver muy bien.

HUGOLINA G. FINCK Y PASTRANA -México-

Así

Inesperadamente peinó canas, el espejo se resistió a tender su rostro, sus manos abandonaron destrezas y algunos dolores articulares se instalaron... a perpetuidad. Recordaba la ardua labor en su infancia y adolescencia, para alcanzar finalmente la edad adulta, sin embargo, de repente, casi de sorpresa, era una señora mayor, una abuela, como le decían los chicos de la feria... Aunque no se sentía muy a gusto con su actual estado, decidió vivirlo así, intensamente, tan intenso como pudiera.

INÉS SUSANA FRAGASSI -Argentina-





Cronos

Devorando sin cesar, su gula no tiene fin. Egoísta, despiadado, nadie se escapa a sus fauces, pues tarde o temprano todo el mundo será aniquilado por su apetito insaciable. Sin embargo, se recrea en su labor, se toma su tiempo, pues primero va erosionando el cuerpo, luego el alma, hasta que después todo es vacío, dolor, nada.

INMACULADA CARO RODRÍGUEZ -España-

Poema a los desamparados

Parados en acción, que nos den trabajo por Dios para nuestros hijos, para el mayor y que el día de mañana pueda tener un techo y una manutención.

ISABEL DEL ESTAL GONZÁLEZ -España-





Disfrutar de la vida

Mientras repartían los regalos, yo me quedaba embobada viendo la reproducción de sus vacaciones. Mi abuela en el agua con su bañador azul y mi abuelo mirándola atento desde la orilla; los bailes que se pegaban en la verbena del hotel, la excursión a las cuevas, las canciones que todos cantaban en el autobús, el paseo por el mercadillo típico, la entrevista que el animador le hacía a mi abuela sobre el viaje... Para mí ese era el mejor regalo, verles disfrutar de la vida a cualquier edad.

ISABEL SIMAL LÓPEZ -España-

Cumpleaños

Soledad cumple hoy cien años. Un siglo de vida que comparte con todos, rodeada de su familia y amigos. La quieren. La adoran. Sienten su calor, su generosidad. Les agradece su cariño porque no se encuentra como dice su nombre. Saluda a todos. Les sonrío. Sopla las velas pero antes pide un deseo. Joselito, el nieto más pequeño, le da un beso. Con su dulce caricia Soledad lo dice todo. Aplaude con efusividad. Y sigue sonriendo aunque no recuerde del todo por qué y quién está ahí con ella.

IVÁN PARRO FERNÁNDEZ -España-





Lo ocurrido

Lo que pasó fue tan grave que muchos de los que participaron no pueden superarlo. No es mi postura. Si bien no lo olvidé, hice un fuerte trabajo para poder seguir adelante. Hay que continuar sin estancarse, de otro modo, estaría dando vueltas siempre sobre un mismo sitio, encerrado en una rutina sin salida. Al principio era así, no lo niego. Me llevó mucho esfuerzo superarme. No soy el mismo, pero intento dejar atrás todo aquello y disfrutar de cada día.

JAVIER VAZQUEZ -Argentina-

Doña Blanca

Dedicada abuela que el destino se llevó, recuerdos intactos de un tiempo que no borró las huellas del ayer permanecerán inamovibles en la memoria que trae aquellos momentos bonitos y de lágrimas presentes. Los años seguirán su transitar y a ella nunca se podrá olvidar. La brisa va y viene, las aves pasan, el agua sigue su cauce y los recuerdos no morirán mientras se esté vivo.

JESÚS ANÍBAL RODRÍGUEZ BENÍTEZ -Venezuela-





Nada, era un monstruo que pasaba...

Solía saber como aprovechar el tiempo que me separaba de tu mirada insustituible, abuelo. Pero a veces sentía un frío extraño. Miro a mi alrededor y no lo veo, caigo cansado sobre mí mismo después de cada viaje hacia el hospital. El ruido de la maquinaria, el frío de las baldosas... Una certeza: nada, era un monstruo que pasaba y su aliento me recordaba que era esto lo que hay.

JOAN CABALGANTE GUASP -España-

Sentencia

Cuando se marche: se dirá que sabía escribir. Nos enseñaron a hablar convocados por la muerte. Los poemas vilipendiados no olvidarán las heridas ya que en el espejo estarán las cicatrices. La lectura regresará la voz como sombra de memoria y la tristeza y la calle extrañarán la pluma.

JORGE CANALES -El Salvador-

El beso

Depositaste un beso tan profundo en mi alma que mi boca lo convirtió pecado.

JOSEFINA SIBRIAN -El Salvador-





Jugarse la vida

Mi abuelo juega a las cartas y, de vez en cuando, mira de reojo. Cuenta mi abuela que un día, cuando era joven, sacó la escopeta que ahora tiene en sus manos, que disparó al viejo que juega con mi abuelo y que no lo mató de milagro. Dice que lo hizo cuando se presentó para llevársela, ya que mi abuelo la había apostado y perdido en una partida, y que después persiguió a mi abuelo, disparando por todo el pueblo. «No les prohíbo que jueguen —dice— pero aún no me fío de ellos».

JOSÉ LUIS CHAPARRO GONZÁLEZ -España-

A mi padre

Los veranos secaron tu piel. La humedad de los otoños se instaló en tus ojos. Los más crueles, con diferencia, fueron los inviernos, que cubrieron de niebla tu mente. Pero cuando me ves, sonríes, y entonces las primaveras, vuelven a tu rostro y a mi alma.

JOSÉ LUIS GUERRERO CARNICERO -España-





Recuerdos

Soy mayor, una persona mayor. No todo el mundo lo es. He recorrido un camino, mi camino que no había y tuve que hacer. Miro atrás y valoro lo vivido, el sentido de mi existencia, lo recuerdo y quizá lo reescribo. ¿Adónde me ha llevado este camino? Todo viaje es una búsqueda. ¿Qué buscaba? ¿Qué quería encontrar? ¿Recuperar el tiempo pasado o la memoria? ¿Volver a vivir? Sí, necesito preservar lo eterno de mí, de mi vivir. No voy a resignarme, no voy a morir. Vivo, sueño, vivo mis sueños.

JOSÉ MARÍA CALVO ANDRÉS -España-

Día especial

Ese día era especial, venía un nuevo vecino. Su tez era oscura, sus manos sonrosadas, su mirada firme y a la vez sencilla. Las ventanas llenas de miradas. Cortinas movidas, caras de asombro sobre cristales mojados. Con la mirada recorría las fachadas mientras tomaba las maletas. Veía las caras asombradas detrás de las ventanas. Era nuevo en el barrio. Pero parecía que nadie iba a saludarlo. Abrí la puerta, bajé los escalones que separaban la acera y le ofrecí mi mano.

JOSÉ RAMÓN IBOR I OROVAL -España-





La palabra

La ciudad despertó, lentamente, sus habitantes tardaron un poco más en bajar de la cama. Habría sido un día más, de no ser por la voz de la palabra que los contuvo. Dejaron que la palabra pasara al horizonte, que vistiera su piel de espuma y agua y su falda de música y relente matinal que ascendió hasta el origen de los tiempos donde el sol acaricia con sus besos rubios el resto de la nieve de las montañas.

JOSEP MANUEL SEGARRA BELLES -España-

Inmortal

El mago Fílex le concedió a Jemal el deseo que tanto tiempo ansiaba disfrutar: ser inmortal. Lo aceptó a sabiendas de que aunque no envejecería vería morir a todos sus seres queridos con el paso del tiempo, a su esposa, hijos, nietos, amigos... Pero para poder gozar de ese privilegio tendría que cumplir una condición, y era que cada día desde que le concedió ese don debía matar a una persona, porque la inmortalidad vive de la muerte de otros. El día que no matase a alguien, él sería quien moriría.

JUAN FRAN NÚÑEZ PARREÑO -España-





Viejito cuentero

La gratitud se le ve en los ojos. Pasa tardes enteras sentado en la silla del parque divirtiéndose a grandes y pequeños con los cuentos florecidos en la paz de la biblioteca de su casa. A veces roza la cabeza calva con la mano y acomoda sobre el tabique los gruesos anteojos. Cuando el reloj marca las cinco de la tarde, se endereza, toma el bastón y regresa al hogar con su perpetua sonrisa de satisfacción que contagia a diario a espontáneos oyentes empalagados con la dulzura de sus historias.

LEONOR RIVEROS HERRERA -Colombia-

Nuestros encuentros

¡Deberías descubrir tu talento! Me decías

- ¡Ojalá pudiese! Te respondía.

-¡Tesoro! Me emociona escuchar tus historias. ¡Siempre supiste que mi talento lo descubriría con tu partida! Tus años se iban apagando y los míos encendiéndose. Tu dulzura me envolvía y tus abrazos iban quedando en mi piel. Quisiera ir más allá de lo terrenal, deleitarme con tus sabores y decirte que mi talento está en escribir historias. Esas historias que escribimos juntas, amada abuela, en cada encuentro.

LILA FERRARI -Argentina-





Gestos

El subte es una vidriera. Gestos que a veces exteriorizan desdichas. Ayer vi una pareja. Él habló con la chica, quien hizo un gesto de enojo. Se cambió de lugar detrás de ella y acarició su pelo. Había amor en ese arrumaco. Cuando parecía no haber conciliación, él regresó junto a la chica y la arrulló. La risita iluminó su semblante. No lo deseaba, pero observé las cicatrices en mis miembros. Me acordé de tus besos después de cada paliza.

LILIANA SAVOIA -Argentina-

El hotel de los líos

El trabajo de recepcionista de un hotel, aunque no sea el hotel de los líos está plagado de anécdotas, unas graciosas y en cambio otras que no son tan divertidas. Desde la pareja de acalorados y despistados enamorados que a horas intempestivas baja a la recepción a preguntarte "¿Hay alguna farmacia cerca donde comprar preservativos?", que demuestra que las prisas no son buenas consejeras. Hasta...

LUIS ÁNGEL GIL URBÓN -España-





El amor en otoño

"Otoño rima con retoño y este no lo hace con aire, sufijo inconsciente de una palabra imposible, aireacción, doble pirueta celeste que cada noche realizo en mis sueños de plata. En otoño conocí en su boca el color del cobre y en otoño sentí el vapor de su adiós en mi piel. Otoño creó el marco y otoño destruyó el puzzle de nuestra relación. Adiós, me dijo. Adiós, se fue, adiós le dije yo. Otoño, siempre es posible o imposible no es".

MANUEL AGUILAR MARCHAL -España-

El principio matemático de un final

La lluvia arrecia en el momento del responso. Repiquetea como metralla sobre los paraguas abiertos que resisten como pueden las embestidas del cielo. Sin embargo, para las lágrimas que se desprenden dolorosamente de sus ojos hinchados no hay protección. Antes de que la tierra recién removida haya cicatrizado, el volumen de la ausencia de su abuela ocupará una superficie mayor que la que antes ocupaba la masa de su enjuto cuerpo en ese piso escaso en el que todos sobrevivían gracias a su pensión.

MARGARITA DEL BREZO -España-





La madre de Julio

Contrató una enfermera para que asista a su madre, mientras él trabaja. Amparo, la enfermera, le dice la buena relación que logró con la señora. -Solo tengo un inconveniente, he intentado de todas maneras quitarle la dentadura postiza para higienizarla, pero su madre no colabora. Ayer me mordió la mano-. Y muestra la marca de los dientes en su dedo mayor. Julio la mira y sonrío: -¿sabe?... mi madre conserva la dentadura original.-

MARÍA CRISTINA BRIANTE -Argentina-

El tiempo que no se ve

Otra vez los observo asomarse a la ventana, con esa mirada perdida que busca una grieta en el tiempo. También puedo ver la tristeza que se les forma cuando sus familias no van a verlos o se olvidan de ellos. Y a veces me cuentan sus historias, como si fuese ayer mismo que vivieron ese instante. Porque en el fondo, estamos hechos de instantes que nos esforzamos por recordar y demostrar que al final sí hemos vivido. Y aquí estoy yo, junto a ellos mirando por la ventana del tiempo que no se ve.

MÍRIAM VELA -España-





Despedida

Ha llegado la hora de la despedida de su padre que es escritor y no quiere hacerlo sin antes confesarle que siente una pena inmensa al tener que partir dejándolo allí abandonado, pero se le atragantan las palabras en la garganta y nada puede expresar. Luego del abrazo final, besa la mejilla de su padre y se aleja en silencio sin mirar hacia atrás, porque no puede soportar verlo encerrado injustamente en esa celda, por el hecho de haber escrito un artículo defendiendo la libertad de su pueblo.

NÉSTOR QUADRI -Argentina-

Deseo cumplido

Crecí con esas canciones enérgicas, oscuras. Belleza roquera, romántica, maldita... Había visto algún video de ellos, había disfrutado y a la vez me había entristecido, pues el pasado no puede volver... Pero de pronto la realidad me guiñó un ojo. Ana Curra y Digital 21 iban a tocar en Palma, en el Teatre Principal. Aquello fue lo más parecido que pude sentir a estar en un concierto de Parálisis (tal como me los imaginé). La gente, incluso sentada, vibraba contagiosamente. Yo entre ellos.

ÓSCAR MILLÁN VIVANCOS -España-





Los ojos de madre

Cálidos, serenos y tiernos. Bañados de noche, calados de cielo claro. Sus ojos abrazan tal Venus de Milo, sus ojos te miran como Diosa Maat con justicia y cariño. Con total abnegación...

ONEIDA PÉREZ FUENTES -Venezuela-

Los abuelos

Oí a mis abuelos que decían: -¿Tú me quieres como antes José?

-Sí Pepa ¿Por qué me lo preguntas?

-A mí me parece que no es así.

-Eso es tu punto de vista, no la realidad.

-No lo quieres reconocer, pero nada es igual.

-Tienes razón, ahora tenemos hijos, nietos, muchos más años y menos salud.

-Y muchas otras cosas también.

-Puede ser, pero el amor no se gasta ni se pierde, lo que se desgasta y se pierde es la paciencia.

-¿Y tú la has perdido?

-Sí, muchas veces lo has conseguido.

PABLO FRANCISCO MENESES RUÍZ DÍAZ -Uruguay-





Cuando un corazón se para y son dos lo que dejan de latir

Lleva días huyendo. Tiene la boca seca y el pecho cada vez más comprimido "déjame volver atrás, por favor", solo quiere 5 minutos, dos besos y cruzar un par de palabras, quizás serían "te quiero", aunque sería como encerrar el universo en un dedal. Y aunque su cabeza sabe que es imposible, su corazón sigue implorando a la nada que le devuelva a aquella mujer que compartió su vida. Siempre había pensado qué sería de los que huyen de la muerte, y de repente ahí estaba, huyendo de la vida.

PAULA ASTIGARRAGA SANZ -España-

Los sueños del pequeño dinosaurio

Nuestro empeño en acabar con los dinosaurios nunca anuló el valor de la experiencia. Por eso, después pasé tanto tiempo observando los esqueletos, para sentirme en aquellos huesos e imaginar el cuerpo perfecto que tenía que lograr, y -así- trabajar sueños partiendo de una situación real.

PEDRO M. GONZÁLEZ CÁNOVAS -España-





Lección de vida

Es el primer día de escuela para Mario. Apenas ha dormido unas horas excitado por la novedad. Repasa su mochila: el cuaderno, los lápices, la goma...Se imagina los profesores, los compañeros... y las piernas le tiemblan. Hace hueco para su bocadillo y sus esperanzas. Y cierra la cremallera como quien cierra una etapa y abre una ilusión. Ahora podrá leer los libros de la biblioteca, los letreros y escribir cartas. Y es que Mario cuenta ya más de 80 inviernos y va a cumplir el sueño de su vida.

PURIFICACIÓN RUIZ GÓMEZ -España-

Costumbres

Sofía ya es mayor y busca su independencia y liberarse con una sola decisión. Salirse de su casa y sobre todo alejarse de costumbres y tradiciones que se vienen arrastrando desde las abuelas. Ya sabe la lista con detalle.

- 1.- El marido es quien manda en casa.
- 2.- La mujer debe dedicarse a los hijos y al hogar.
- 3.- No es necesario que la mujer estudie.
- 4.- La mujer se convierte en sombra del hombre y nunca debe brillar.
- 5.- La mujer vive de lo que el hombre da a la casa.

ROSAURA TAMAYO OCHOA -México-





La amiga del abuelo

Cada verano, la brisa ondeaba las ramas del jardín de la casa de campo de mis abuelos. Mientras mi abuela nos sacaba algo de picar, mi abuelo y yo jugábamos y reíamos toda la tarde hasta que el crepúsculo alcanzaba la belleza del día y la noche. Al llegar en el coche, él siempre se quedaba en la puerta esperando mi llegada. Pero aquel día no fue así. La brisa no llegaba al jardín, la abuela no estaba en la cocina y mi abuelo no esperaba en la puerta. Subí, abrí la puerta y allí estaba ella.

SAMUEL LARA OSUNA -España-

Esperando la negra dama

Sonriendo, al verme llegar, me dijo el anciano: —Hace tiempo que espero, mujer, por las caricias de tus manos.

SANTIAGO ERNESTO MÜLLER -Argentina-





Convicciones

El hambre se hace oír en el cuerpo. Y es capaz de saciarse fácilmente, con trabajo, políticas sensatas y ciertas decisiones solidarias, que colocan la equidad sobre la mesa. Una vez desterradas la ambición desmedida y las grises hilachas que arrastra el egoísmo, es posible escuchar otra melodía: La que pide alimento en forma de proyecto, reflexión, obra de arte, narración o poesía. Así decía mi abuelo, agitando los brazos, como quien da un discurso en el que en verdad cree. Y yo le creía.

SILVIA GABRIELA VÁZQUEZ -Argentina-

El intruso

Él solía ser muy silencioso, al principio pasaba inadvertido hasta que lo descubrían en medio de preocupación y alboroto. Él conocía como entrar y alojarse en un sitio tranquilo hasta que se produjera su desalojo. Su vida de nómada consistía en resistir, mutar o retirarse vencido. Su destino estaba trazado desde su nacimiento, pero a él no parecía importarle convencido de cumplir con su misión. Si como cada uno de nosotros, los virus tienen escrito su designio, él vivía para cumplir el propio.

SUSANA ELIZABETH JOFMAN -Argentina-





Los ocupantes

Los vecinos de un barrio discutían el futuro del viejo almacén. Algunos lo querían demolido, porque temían posibles usos delictivos. Otros sugerían su venta para un nuevo negocio. La alcaldía aceptó su demolición. Sara lloraba, diciendo una y otra vez que no era justo. Al preguntar sus padres por el motivo, les llevó allí y descubrieron una camada de perros. —Así estabas hambrienta en la cena —dijo su madre—. Les dabas la merienda. Recurrieron a una protectora y los animales fueron salvados.

ÚRSULA MELGAR ARJONA -España-

28 de octubre, año 2000

Ayer casi cabías en mi mano. Sombras oscuras nos alejaron a otros rumbos donde comenzó un camino hacia Golgotas, donde entre revuelo de polleras y buitres de negra toga decidieron. Pasaron 18 años, eres todo un hombre y es la segunda vez que no llegué a tu aniversario. En tu dolor dijiste "no eres mi padre". Kilómetros de rutas, niebla, tormentas con frío o calor y lluvia de papeles enfrentados, hablan por mí. Qué puedo decir. Te quiero hijo. Aquí estoy. Feliz cumpleaños, no me han vencido.

VÍCTOR R. BURGOS -Argentina-





Después de la hazaña

Al cumplir sus cien años, le hicieron una fiesta tan grande y tanta gente vino a saludarlo y festejar con él esa hazaña vital, que brilló, tomó, bailó y gozó hasta el día siguiente, cuando víctima de la fatiga y el guayabo, murió.

WALTER MONDRAGÓN LÓPEZ -Colombia-

El viejo

La cara del viejo se llenó de líneas, esas líneas que le recuerdan los años que han sido de peregrinación. Su cabello es un fragmentico de nubes, y su boquita una deliciosa uva pasa que endulza mis mejillas. Sus manos que se entrelazan con mis cabellos son un trozo de terciopelo que se han ajado, aquella noche que el viento jugaba. Sus ojitos color cielo han desafiado el matiz de las rosas que danzaban en su ventana, aquel invierno frío. El viejo, el abuelo, se ha ido a jugar al sol y sigo llorando.

YESSIKA MARÍA RENGIFO CASTILLO -Colombia-





No pido mucho

Hijo, tienes parte de mi materia, de mi energía, de mi alma y sentimientos; cuando niño, eras mi orgullo y mi felicidad; te ayudé a crecer, a convivir en sociedad y te guíé por el camino venturoso. Hoy yo estoy próxima a la estación final, si no soy tu orgullo, que no sea tu vergüenza; si no puedes ayudarme a vivir feliz, solo ayúdame a morir tranquila, no es mucho lo que pido.

ZOILA ESPERANZA PÉREZ MOLINA -El Salvador-





CONCURSO DE MICROPOEMAS

"NUESTROS MAYORES"





GANADOR

CALAMANDA NEVADO CERRO -España-

Amor redondo

Tu mirada ha comenzado a cojear, como tú, sin fuerza ni peso se echa al suelo. Qué le pasa. La marisma es inmensa, el paisaje enternece, las rosas parecen un cuadro delicado, el cielo está manso, los pinos son grandes y redondos, llegan breves notas de música de la mar blanca dándole suaves topadas a la arena en su desnudez, y estoy aquí, infeliz y asustada, curioseándote con lágrimas saltadas como el niño al juguete; atreviéndome a no dejarte marchar sin tus alas viajeras y tu honda respiración.





MENCIÓN ESPECIAL

Padre

Padre, présteme el sombrero
donde guardó la alegría,
venga, la noche está fría
y muy oscuro el sendero.
Alcánceme aquel lucero,
eterno antojo en mi infancia.
Olvide usted la distancia,
el tiempo que está pasando.
Venga, lo estoy esperando
para volver a la estancia.

AGUSTÍN RAMÓN SERRANO SANTIESTEBAN -Cuba-





MENCIÓN ESPECIAL

Un mundo idílico

Mi musa anhelaba un mundo
donde realizar su sueño.
Y puso todo su empeño
en mi espíritu errabundo.
Expectante y sitibundo,
tras una fontana pura,
para aliviar mi amargura,
emprendí la travesía.
Y, aunque tropecé en la vía,
hallé la literatura.

FRANCISCO JAVIER LÓPEZ -Colombia-





MENCIÓN ESPECIAL

Lo mejor de nuestros versos

Lo mejor de nuestros versos
se nos pierde en la memoria
cuando a veces nos visitan
entre el sueño y la modorra.

Por la mañana un recuerdo
vago: sordina de coplas,
¡Si pudiera rescatarlas!
mas, se esconden en las sombras

Tabaco y café almizclados
versos, rimas...Dulce aroma.

JESÚS JOSÉ RAMÓN ALZOLA LLAMERO -España-





MENCIÓN ESPECIAL

Presencia senil

Sorprende a la madrugada
con piropos de café,
testimonios del quinqué
y de la mano mojada.
Por la cortina encorvada
lleva su reuma, camina.
Y el paso que contamina
descubre acordes cercanos
como trayendo en las manos
los ruidos de la cocina.

JESÚS LANTIGUA -Estados Unidos-





MENCIÓN ESPECIAL

Calor de tus palabras

Grabas, sobre mi vacío,
un fluir de palabras abrasadas,
y aunque guardo silencio, nunca antes,
había hablado tanto, nunca antes.

He destrenzado, tantas veces,
todo mi corazón, para cantarte,
para arrullar tu cuerpo, celebrando,
todo el que brota de mis labios.

En el suave calor de tus palabras,
un gemido apagado como el sueño.

JOSEP MANUEL SEGARRA BELLES -España-





MENCIÓN ESPECIAL

Vejez

Hay una etapa en la vida
que representa el ocaso,
y se llega paso a paso
con una misión cumplida.
A veces se hace subida
el camino a recorrer,
pero es bueno agradecer
por el rumbo recorrido;
si uno llega complacido
conforme con el ayer.

JUAN CARLOS PIRALI -Argentina-





MENCIÓN ESPECIAL

Equilibrio de un mayor

Ayer me fui todo al negro
y después me vine al blanco.
En los dos he visto manco
al hombre pero me alegre.
Ahora con gozo reintegro
mi tendencia al claroscuro
y consolido, aseguro
mi vida con esa basa.
Ya nada me sobrepasa:
Término medio seguro.

JUAN RAFAEL MENA -España-





MENCIÓN ESPECIAL

Estoy viejo y te comprendo

Debería estar viviendo
junto a mis seres queridos,
pero priman los olvidos
y hoy me ves... estoy sufriendo.
No soy torpe y yo comprendo
que existe otro interés,
mas recuerda que después
revivirás las rabietas
de aquellas horas inquietas
en que jugaba a tus pies.

PEDRO CÉSAR LUZARDO DAMIÁN -Uruguay-





MENCIÓN ESPECIAL

Viejos

De aquellos primeros años
tan solo quedan recuerdos,
que suelen volverse lerdos
y aparecen con engaños.
En cuerpos que son extraños
guardan sus sueños los viejos.
Por caminos desaparejos
se les escapan los días
llevando las melodías
de un ayer que ya está lejos.

SANTIAGO ERNESTO MÜLLER -Argentina-





Vi el rodar
de tu luz
en la punta
de una estrella

ALBERTO SÁEZ DE LA LLAVE -España-

Oriente, occidente y un reloj en las manos

Aquel erguido y fornido bastón
y que de la mano camina
fue antaño la rama de un árbol
lo vi hace tiempo
como a aquel hombre también
alrededor suyo, y mío,
mientras jugábamos,
dándole vueltas los dos
al mismo reloj, y al mismo otoño
en el mismo sentido.

ALFONSO SEBASTIÁN L. LORENZO -España-





La madre

He ganado con tenerte tantos años y te he sentido sin más.
He despertado cada día acompañada de tu paz.
He crecido con tus palabras de aliento y tu cálida voz.
He palpado tu olor de madre y tu belleza de mujer sabia.
He tenido la suerte de atravesar tus entrañas cuando nací.
He tenido la suerte de amarte hasta el fin.

ALICIA GALIANO BLÁZQUEZ -España-

Los fantasmas de la historia

Se ven en las calles rotas
En los niños con hambre
En los hombres sin botas
En los cuerpos de alambre
Es el pasado más pesado
que nos ha manchado de odio
Caímos en manos del monipodio
que a la nación ha vejado
Como añoro a nuestros mayores
Enseñando los mejores valores.

ANA MELISSA FERNÁNDEZ -Venezuela-





Unidos para siempre

Los dos son como dibujos en papel estrujado
se van al parque cada tarde, a mirar los árboles,
a perderse en el pasado, decirle adiós a los jóvenes.
Hoy los ojos de ambos tiemblan, la risa se hace muda.
Ella está camino a casa, y él desea acompañarla.
más allá del mar, después de las nubes, el viento,
más allá de esa plaza en la almohada que sube.

ANABEL VERA SUÁREZ -Cuba-

Sumo de lealtad

Mansedumbre mi papá, astro fugaz.
Protección, caricias de mamá amada,
adolescentes eterno y tenaz.
Gran paraíso y simpleza admirada.
Venero a los Mayores con fervor.
Humildad, respeto y en mente un favor.

ANDREA LORENA CALAVIA -Argentina-





Nuestros mayores

Nuestros olores,
nuestros sabores,
nuestros colores,
nuestros dolores,
nuestros amores,
soñadores ...
nuestros mayores

ANTONIO PLAZA HERNÁNDEZ -Estados Unidos-

Blanca cabellera

Sigiloso caminas al compás de una era,
invisible al canto de los sonidos,
que se pierden en el sentido de unos labios
que reverdecen esperanza en mis dudas.
y la silueta de tu blanca cabellera se vuelve vigilante de mis días,
de la niebla de mi insensatez.
En la mirada triste se esconden los párpados caídos por el tiempo,
que se desconoce ante el andar misterioso de la vida,
y en el beso eterno de una sonrisa,
se vuelven vigilantes del destino.

AREANE SÁNCHEZ SOSA -Cuba-





Sé amable

Sé amable con los demás,
no por demostrar superioridad,
no por esperar algo a cambio,
sé amable con el otro,
porque no sabés por lo que está pasando,
todos estamos en una lucha interna,
en mayor o menor medida,
nos enfrentamos a las trampas del ego,
al sufrimiento del cambio,
todos estamos en algo.

BELÉN FERNÁNDEZ -Argentina-

Valores con aroma a querer

Qué grande eran nuestros mayores
que enseñaban el vivir
de una historia larga
de un eterno transcurrir.
Compartiendo valores
de generación a generación,
llenándonos de alegrías
a cada paso, desde el corazón.
Valores fuertes, valores con amor
Valores de siempre, de fruto y sazón.

CARINA ZERDA -Argentina-





Patrimonio de la vida

Nuestros mayores;
el abrazo noble la caricia tierna,
patrimonio de nuestras vivencias,
fotografía de nuestros recuerdos,
raíces de nuestros sentimientos,
el parque de nuestras sensaciones
los pasos que marcan nuestra niñez,
la cuenta atrás entre la vida y la muerte,
la casa de los abuelos,
un poema que se apaga antes de tiempo.

CECILIA ORTEGA ASTORGA -España-

A besos

Caí y desde lo alto
en tu amor
hasta resquebrajarme
en pedazos, y
recompusieras mi amor.
A Besos...

CESÁREO ROBAINA MIRANDA -España-





Hablándole al silencio

Esta noche le cuento a la luna
Que desde que te fuiste no soy el mismo.
Que de invadirme la esperanza
Pasé a caer en el abismo.
Conociendo el sinsentido de las cosas.
Me rindo y por fin sentencio.
Que vivir sin ti no es vida.
Respiro.
Y le vuelvo hablar de ti al silencio.

DANIEL VELARDE RUIZ -España-

Manos ajadas

Manos ajadas
manchadas por el tiempo y la experiencia.
Años que se esfumaron en las alas
de las vivencias.
Sabiduría simple y generosa
de vida intensa
que argentó los cabellos bendecidos
cubriendo de pasados la cabeza.
Viejas manos que aunaron
el dolor y el placer que nunca menguan.

DELIA ESTHER FERNÁNDEZ CABO DE HERNÁNDEZ -Uruguay-





Evocaciones

Es otoño, silba incesante el viento,
los pájaros sobrevuelan sin ritmo...
En este momento, quiero que la vida
me regale un poco de tu presencia,
papá, me regalaste recuerdos hermosos
partiste temprano de mi vida
dejando en ella la indeleble huella de la ternura.
Hoy, la nostalgia trae los recuerdos
a este presente, vacío de tu presencia,
y mis silencios, se llenan de abrazos ausentes.

ELBA GRACIELA VARGAS RAMOS -Uruguay-

Destino incierto

Estás distante,
herida, errática.
¿Hasta dónde avanza
tu enfermedad?
Mi alma solloza,
mi corazón se estremece,
mi razón se espanta,
¿por qué?
no hay respuesta,
solo sucede.

ELIDA OLGA GASBARRO -Argentina-





Cicatriz

La vida es cruel dicen,
y sí, deja cicatrices
Pero eso no es lo difícil,
Sino soportar el dolor interior,
El espanto; el terror,
de un alma en un oscuro rincón;
Donde llora una pena, de soledad eterna,
Mientras el cuerpo madura,
extendiendo su armadura,
Para defender su cordura.

EMILIO PRIETO PALAVECINO -Chile-

La mosca invisible de la muerte

Diluido en el sudor helado de la pena,
y estrellada mi 'voz de llanto'
contra sus enfebrecidas pieles,
he venido contemplando, atónito e [impotente,
a todos mis seres queridos agonizantes
seguir con el dedo índice
el vuelo de su respectiva mosca:
la mosca invisible de su partida final,
cual GPS infalible del ir acabándose sus [vidas
y pasar a ser pasto de la muerte.

FEDERICO SÁNCHEZ ALCOLEA -España-





Recuerdos felices

Sábanas de cuchillitos de poró
ternura, besos, sonrisas,
luz de luna y arrullos del río,
encuentro en mis recuerdos.
Hoy oro inerme es mi cuerpo,
el cabello plateado
y mis carnes redondas.
Río, lloro y evoco
nuestros momentos felices.
¡Partiste tan pronto al cielo!

FLOR DEL CARMEN RODRÍGUEZ SEGURA -Costa Rica-

Veredas permanentes

Cuando los viejos no pueden escuchar su canto
porque han cruzado la línea definitiva
hay un sueño triste vagando en el espacio.
Un traje arrugado, una mancha en el vestido,
un no ver ya las cosas simples, solo pensar
que se ha hecho realidad el tiempo.
Cada tarde de domingo será, que no habrá trajes planchados,
no habrá vestidos nuevos, los zapatos serán los mismos,
viejos, gastados de trajinar veredas permanentes
lentamente, sin la luz de un sueño por delante.

FREDERICK THOMAS ASHBY -Argentina-





Los abuelos

Los abuelos son tan viejos
que cansados nos regañan,
tienen miedos que no dicen
amparando la esperanza.

Los abuelos son pausados
porque nieves son sus canas
como arenas en las playas
cuando el agua las rebasa.
los abuelos cargan tiempo
para nietos cuando nazcan.

GABRIEL FABRICIO RODRÍGUEZ GUILLÉN -Uruguay-

Mayores

Generación pasada y caída
Frente arrugada y marchita
lamento de mis pesares
Nadie te escucha, ¡Grita!
Tú, que moviste la tierra
Para dejar primogenitura
Pusiste pasión y ahinco
Para generaciones futuras.

GEMA M. ALEJO PROENZA -España-





Cansada

Tú te bebiste el frío
de todos los inviernos.
Y acunaste en tu cuerpo
toda el agua del río.
Lanchones esperaban
ubicarte, sin éxito,
porque tú te marchaste
más allá del abismo.

GRACIELA OLIVERA RODRÍGUEZ -Uruguay-

¿Abuela?

Maraña de plata y oro
esa plata es la melena
ese oro es el cariño
ella, toda, es un tesoro
porque ha sido mujer buena
bisabuela, es su destino.

HUGOLINA G. FINCK Y PASTRANA -México-





Espero y deseo

Querido amigo, querida amiga,
este viejo os escribe con afecto,
os hace llegar su cordial saludo
y os envía un abrazo fraterno a todos.
Sigo esperando aquellos tiempos de cambio;
sigo añorando las proezas de mi juventud
porque aquí me siento esclavo e incómodo
y no puedo ni vivir ni soñar como quiero.
Ojalá que el tiempo que me reste de vida
me dejen ser más libre y más entregado.

IVÁN PARRO FERNÁNDEZ -España-

La noche

El frío de la noche...
La bruma que cubre mi camino...
El viento que sopla en mi oído, cual susurro...
Son cosas que a veces me seducen...
Como la forma de tus labios, como se aceleran tus pálpitos...
...Así como me envuelvo en tu regazo...
Y despierto con ganas de volver a sentir la noche

JAKELINE JASMIN CAÑÓN BASTIDAS -Colombia-





Cabellos blancos

Cabellos blancos que el tiempo tiñó,
blanquecino panorama que el viento estampó,
años navegados a la deriva del destino,
acá un poema en dedicación clandestino,
la lluvia y sus gotas de tristezas
estremecían el sentimiento con certeza,
las noches solitarias menguan
el campo minado del ser,
quedando afianzado los años del ayer,
los ojos dichosos y vivos verán un nuevo amanecer.

JESÚS ANÍBAL RODRÍGUEZ BENÍTEZ -Venezuela-

Su futuro fue mejor

Desde antes del principio
inventaron las semillas
del silencio, el oro y las notas;
material que vino a utilizar Petrarca
para reconstruir la posteridad.
¡Aún hay esperanza de un ayer mejor!,
pese a la trinitaria sobre los escombros
de la música y el deseo,
y a que la envejecida luz
yace en los ojos de los gatos nocturnos.

JOSÉ EXCELINO SALCEDO SALAZAR -Colombia-





Trozos de su alma

Lo vieron caminar con paso lento
las calles que hace siglos
fueran patio ruidoso de sus juegos.
A ellas regresó cuando su mente
quebró como cristal en mil pedazos
para ser niño de nuevo como antaño.
Fueron días felices de recuerdos.
Y quiso caminarlas a su fin
para dejar con ese adiós
trozos de su alma en cada esquina.

JOSÉ LUIS CHAPARRO GONZÁLEZ -España-

Raquel (mi madre)

Fue en una aséptica sala de hospital
en la que no podía penetrar la luna,
donde se quebró como el cristal
la mujer que meció mi cuna.
Deudor de una deuda impagable,
veo mi pasado en un anaquel
hecho con ternura inquebrantable.
Hoy, todas las flores se llaman Raquel

JOSÉ LUIS GUERRERO CARNICERO -España-





Quiero abrazar

Quiero abrazar
ese aliento que despides
cuando estás dormida
respirando al azar.
Quisiera poder tomar
ese aire que te rodea
repleto por tu aroma
que me hace soñar.
Deseo tu halo absorber
desde la noche al amanecer.

JOSÉ RAMÓN IBOR I OROVAL -España-

Escucho mi voz

Escucho mi voz
y en el umbral,
salta el miedo de mis hojas resbaladizas.
Largo es el momento
y entre el dolor y la marcha desapareces.
Eres abrazo y despedida
Escucho tu voz
luz sin color en mi abrazo.
Pero el valor no rebasa la palabra.

JOSEFINA SIBRIAN -El Salvador-





Una cena íntima en el patio, para tres.
En mi pequeña imaginación,
la brisa fresca de un ilusorio país.
La vieja higuera enloquecida de nidos.
La risa del abuelo, las manos de la abuela.
Nada que enturbie el momento.
Mis recuerdos están de fiesta.

JOSETTE DIGNA SABATÉ LABBÉ -Argentina-

Las partes del abrazo

Se desarma el abrazo
y la escultura viviente del amor
se convierte en un par de extremidades
mustias
embarcadas en mil tareas anodinas,
simple excusa para la espera
de un nuevo soplo enamorado
que les devuelva su auténtica
razón de ser.

JUAN PABLO GOÑI CAPURRO -Argentina-





Inadvertida

Ante la mirada indiferente
de quienes pasan a tu lado,
brillas como astro en la noche;
como longeva flor —discreta—
esparces tus perfumes
ante la mirada inerte
de quienes ocultos en sus trajes,
tu belleza interior
no reconocen.

LEONOR RIVEROS HERRERA -Colombia-

Nuestros mayores

Escribir sobre ellos,
despierta mis recuerdos.
Descubrirlos hoy en mí,
es sentirlos aún vivos,
caminando a mi lado,
escribiendo lo que digo.
Descubrirlos cada día,
en eternos sueños,
en infinitos recuerdos,
plasmados en mi memoria.

LILA FERRARI -Argentina-





Marioneta sin carpa

Vivo en un circo pobre, para hijos de pobres,
soy una marioneta sin carpa,
una migrante de la noche que traga sin quererlo
el espejismo castaño con pan de hamburguesa
que nos obliga a devorarnos,
desde la ambición de unos cuantos,
sobrevivo refugiada en el circo del día,
con la carpa harapienta.
Había que caer, pero no pude elegir donde.

LILIANA SAVOIA -Argentina-

Abrazo

¡Mujer, todo, todo si el virus del despotismo nos alcanza!
la mente, el cuerpo, ¡el alma!
extirpemos de este barco cada entraña contagiada
cada víscera autoritaria
porque se hundirá si el albedrío amarga.
¡Mujer, te he buscado porque ya éramos uno!
porque gritaba rojo el laberinto, tierno la sombra de tus ojos
porque la mismas velas izamos siempre
porque hemos dejado que sea el viento quien nos lleve
quien discierna la frontera que confunden nuestros vientres.

LUIS MIGUEL MARTÍN ANTÓN -España-





Furores

Ponle puertas al viento
que en huracán
loco, violento
por las rendijas del suelo
volando iracundo
con ráfagas destempladas
rugiendo se irá:
por corrientes
de máxima libertad

M^a ELENA ARENAZ ERBURU -España-

Es el ciclo de la vida

En su rostro, se resume
la dureza de la vida,
el tiempo no expía,
tampoco dijo que lo haría.
En su idiosincracia,
ha conocido al "demos"
pero no la "cracia"
El suelo le llama
les jala, les agacha.
Lo llaman: ciclo de la vida.

MANTAS VASILJEVAS -España-





Mirlos

Ginkgos, almeces y olivos. Acantos en su esplendor
Un parque. Media mañana
Nadie con quien platicar, y no por falta de ganas
Un mirlo se me arrimó confiado, parecía que me hablaba
La verdad, no sé qué dijo. Que un pájaro te hable es inaudito
Me despedí agradecido sin saber si me entendió
¡Pobre pájaro! Pensé. Igual es viejo y sordo
Como yo.

MANUEL MONTALBÁN HERRERO -España-

Proposiciones

Esta casa parece un cementerio,
en cada dormitorio la neblina
retuvo tu presencia, la rutina
con años de abundar en el misterio.
Ya no se escuchan voces. Algo serio
persiste en esta casa que dejaste
sin bienestar posible; por contraste
guarda recuerdos duros, ilusiones,
una vejez perdida, sin visiones
la misma tarde cuando te marchaste.

MARCELO LEAL MORENO -Cuba-





¡Viejo mío, querido viejo!

¡Viejo mío, querido viejo!
solapas en tu esquina
ves las desgracias pasar
y las dichas partidas, pronto acabar
a un corazón plañir, latir, cuando un...
viejo, querido viejo
sabio el viento y sopla, ¡viejo!
vieja es la mar y aún barrunta
viejas son las penas y aún duelen
vetusto es el rojo y aún tiñe.

MARCOS ANTONIO PAREJA SOSA -Panamá-

Herencia

Se miraron frente a frente
Estos dos seres
Se miraron fijamente y sin tapujos
Descubrieron semejanzas entre ellos
Y sin pruebas de ADN
Ni otras técnicas extrañas
Se reconocieron como padre e hijo
y fue la fuerza del amor
La que confirmó el hecho
Pues la herencia de la sangre no se niega.

MARÍA EUGENIA VALERO ARDILA -Colombia-





A la fresca de la noche

A la fresca de la noche,
Un baño de Luna llena:
Frescura de ochenta años
Con sus ochenta escaleras

MARÍA LOURDES FERNÁNDEZ MARTÍNEZ -España-

Te doy gracias señor

La luz del sol no es tan brillante
Sola y triste recorro este camino
Dios dijo que hasta aquí estaríamos juntos
Así estaba escrito, ese sería nuestro destino
Este mundo hoy ya no compartimos
Padre amado tu corazón dejó de latir
Pero tú siempre serás la guía
De mi vida, de mi ser, de mi existir
Agradezco tus enseñanzas, tus regaños y tus mimos
Por la dicha de ser su hija, te doy gracias señor mío.

MARÍA MERCEDES GARCÍA VÁZQUEZ -México-





No habrá fiesta

El tiempo juntó nuestras vidas
cuando la juventud retozaba los caminos
las encrucijadas separaron nuestras almas
y el reloj nos hizo encontrar en la vereda del ayer.

Hoy te veo gris
tu cabello encenizado me recuerda el dolor
no habrá fiestas ni juramentos,
no habrá regalos ni boda
mi vestido blanco, amarillo de esperas.

MARIELA LUGO -Venezuela-

Los años

Brisa que refresca su rostro,
al paso de los años...un dejo marchito,
la vida en cada surco,
marca su experiencia, su dolor, su estrago.

De un pasado rumores quedan,
días que la tierra rasgaron,
la savia de un árbol, el olor de una rosa,
una hoja naciente, esperanza ardiente.
Es un tiempo en pasado acarreando
los sueños ya perdidos e inertes.

MERY LARRINUA -Estados Unidos-





Frente a mi espejo

Me visualizo como en un vídeo
ilusión óptica
en esta imagen no creo.
El vapor de agua lo empaña
fantasmagoría
este reflejo es una patraña.
Porfiar la longevidad es permanente
emular lo divino
envejecer no está en mi mente.

MIGUEL LUIS ZURRU -Argentina-

A mi querido paté

Allí estaba mi abuelo
mirándome desde una nube
tan lejos y tan cerca.
Entonces el cielo se abrió
y llamó a su corazón poeta.
Lo extraño, es verdad...
pero sé que sus ojos claros me cuidan
y sé que está allí
renaciendo su alma en mí
en cada primavera.

MORIANA ROJAS -Uruguay-





A quienes no creyeron,
sin oír, sin sentir los secretos de la anciana
sin ver la raíz del cerro
sin respirar.
Sentados en el viejo balancín
solo escuchan
los amigos de la banca de madera podrida.
que dejan en sus zapatos lucir
el tiempo en que la miga y el canto eran de oro

NELSON SEBASTIÁN SALAZAR MATAMALA -Chile-

¿Dónde estará?

¿Dónde estará ahora la mujer
que unió su soledad con la mía?
La que por el devenir del tiempo
se encuentra oculta en la lejanía.
La que compartió en mi juventud
amores, palabras y alegrías.
¿Estará en algún rincón del mundo
ansiando volver a aquellos días?

NÉSTOR QUADRI -Argentina-





Cruel abandono

Al despertar
mi alma se espanta
mis sentimientos fluyen:
la cama vacía,
la fría almohada
como testimonio de tu ausencia.
Tu abandono mortal
se clava en mi pecho
no puedo respirar
mi existencia expira.

OLGA INÉS GÓMEZ -Colombia-

Micropoema esquelético

Uno.
Dos.
Tres versos.
Cuatro.
Cinco.
Seis minutos ya escribiendo.
Siete.
Ocho.
Nueve poemas al viento.
Diez líneas y fin. Lo siento.

ÓSCAR MILLÁN VIVANCOS -España-





Semillas de amor

Cada beso que nos damos
es como una flor,
porque tienen las semillas
que reproducen nuestro amor.

PABLO FRANCISCO MENESES RUÍZ DÍAZ -Uruguay-

Poderlos abandonar

Mayores y solitarios son los ancianos
viven solitarios en compañía de terceros,
en asilos son abandonados
como si fueran armarios,
otros quieren vivir solos
sin sentirse realmente atados,
mas esa es la verdad, mientras se valen por sí mismos
todo da igual pero si caen enfermos
es más fácil poderlos abandonar.

PABLO JOSÉ GÓMEZ MORALES -España-





Por dignas pensiones

Nuestros mayores pelean,
Por dignas pensiones,
De norte a sur ondean,
¡Banderas, centuriones!
Con miserables subidas,
Acompañadas de impuestos
Muchas idas y venidas,
Se queda en nada ¡paletos!
Nuestros mayores pelean,
Por dignas pensiones.

RAFAEL MATEOS -España-

Vejez

Sobre el rostro agostado, en pergamino líneas se trazan
como arrugas que tejen caminos, o surcos que drenan canales.
Incunables arrugas impresas que escriben su historia
y que forman parte de la Historia.
Mirada ahumada de oscuros cristales de escuela tan llena,
de corto futuro e inmenso pasado.
Mirada de silencio que a la nada espera,
como un embrión que nacer a la vida llama.

RAMÓN QUINTAS DÍEZ -España-





La mujer enamorada

Me gusta la mujer enamorada
porque se parece
a la hierba sedienta
cuando cae la lluvia
la espera con las hojas abiertas.
Me gusta la mujer enamorada
es la tierra fértil que el
señor nos ha regalado
para que la acariciemos
y luego le hundamos el arado.

RENE ARTURO CRUZ MAYORGA -El Salvador-

Seres

Seres divinos
seres maravillosos
con tanta sabiduría
que lo único que merecen
es nuestro amor
nuestro respeto
y admiración profunda.

ROBERT ALLEN GOODRICH -Panamá-





Blanca cabellera

Blanca cabellera se esparce en el viento
tus enseñanzas sabias de otoño ¡oh! santas no hay daño
tus palabras, luz, decoro, ¡oh! mar de antaño,
en el eco sonido ¡oh! sol tiempo, sonido, ¡oh! siento.

ROSARIO ISABEL DÍAZ RAMÍREZ -Perú-

Optimismo

¿Nuestros mayores triunfos
serán con los que trabajamos
durante toda la vida sin descanso?
¿O pueden ser aquellas cosas
que nos ayudan a realizarlas?
El éxito puede ser la actitud
positiva ante una vida diaria
que se ve con optimismo.
Despertar con deseos de vivir
sin pensar en el mañana.

ROSAURA TAMAYO OCHOA -México-





En el tiempo

Nació de sus lágrimas sobre mis manos
cuando entrelazamos los dedos
y sentí el cariño que recibe un niño
ante la mirada de su abuelo.
Hoy recuerdo aquel momento
que nos convirtió en eternos.

RUBÉN MORATALLA MAYO -España-

Canas

Hablar de mayores es hablar de nosotros mismos.
Nos saldrán canas, tomaremos café y nos
costará caminar.
Nos aguantaremos las burlas y nos dará igual.
Porque cuando reconocemos que cada día somos un poco más viejos,
agradecemos en el interior lo mucho que cuesta la edad.

SARA RIVERA YEPES -Colombia-





Hacer pie en la risa

En ese entonces, huérfano de memoria,
e intentando hacer pie en la humorada
decía el abuelo: -Ya no recuerdo nada.
Y nos contaba magníficas historias...
Él quería ir a bailar alguna noche,
nos esperaba de traje, ya vestido.
-Si te preguntan (bromeaba, divertido),
tú diles que ya cumplí los dieciocho.

SILVIA GABRIELA VÁZQUEZ -Argentina-

Cuerpo y alma

Reducida a cenizas
esparcidas por el viento...
que ninguna tumba conserve
de recuerdo mis huesos...
Que a mi alma la acompañen
ángeles eternos...
que mi incorpórea esencia
luminosa more en una dimensión
de gloria y transparencia

SUSANA ELIZABETH JOFMAN -Argentina-





Su madre

Amor igual al suyo
Mujer alguna te dará.
Donde quiera que tú estés
Rezando por ti ella está.
Mientras toda su vida
En sus brazos te ha de abrigar.
Después de la partida
Aún contigo permanece
Y por toda eternidad...
¡Te ha de amar!

VALTER RODRIGUES MOTA -Brasil-

Adagio de luz

Mientras suplico
a la noche
querer despertar,
solo una estrella
me escucha e intenta
salvarme
con su tenue
adagio de luz.

VÍCTOR ABASCAL ACEBO -España-





Tus años

Tus años
Tus años se van por la ventana
Tus años fragmentos de nubes en tu cabello
Tus años se escriben en tus dulces manos
Y tus años son el himno que se escribe en mi corazón
Abuelo.

YESSIKA MARÍA RENGIFO CASTILLO -Colombia-

Adiós con una sonrisa

Yo te pido un favor, hijo mío:
cuando yo sea una anciana
con mucho peso del tiempo
sobre mi cuerpo y mi mente
nunca me dejes sentir mal.
No digas que soy un estorbo
no me conviertas en invisible;
no permitas que mi alma llore
dime “yo te extrañaré madre”
y te diré adiós con una sonrisa.

ZOILA ESPERANZA PÉREZ MOLINA -El Salvador-

